

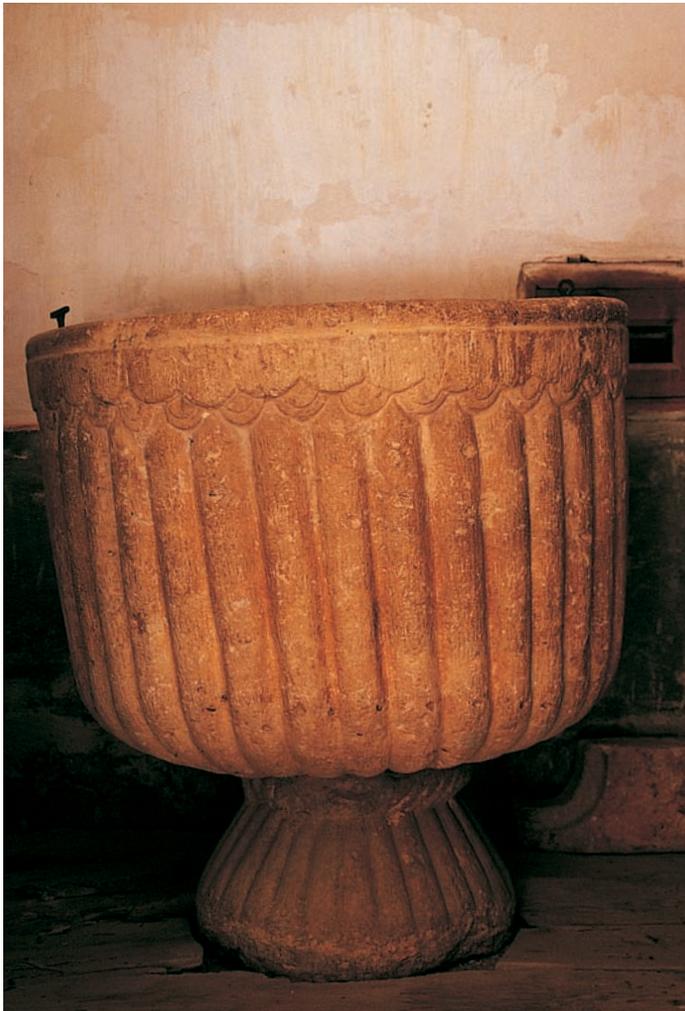
# BRÍAS

Se sitúa esta localidad a unos 15 km al suroeste de Berlanga de Duero, a cuya Comunidad de Villa y Tierra pertenecía uno de los dos barrios en que estaba dividida. El otro formaba parte de la Tierra de Gormaz. Esta circunstancia motivó en 1191 una disputa entre los preladados de Osma y de Sigüenza que reclamaban la aldea, junto con otras, para sus respectivas diócesis. Los jueces del litigio dejaron las cosas como estaban y Brías siguió dependiendo de la sede oxomense.

Es posible que esos dos barrios se aglutinasen en torno a las dos iglesias que entonces había en el pueblo, la de San Juan Bautista y la de Nuestra Señora de la Calzada, que con el paso del tiempo acabaría convertida en ermita.

## *Iglesia de San Juan Bautista*

*Pila bautismal*



LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA es un edificio barroco, levantado probablemente sobre el solar de un templo románico anterior del que se aprovecharon algunos sillares y molduras que fueron colocadas en la nueva fábrica. Una primera fase de las obras debió de dar comienzo en la primera mitad del siglo XVII, pues en 1631 Luis Castillo realizaba el ensanche de dicha iglesia. Sin embargo, pasarían varias décadas hasta que se abordó la reforma completa del edificio, costeadada en este caso por don Juan Aparicio y Navarro, obispo de Lugo y de León, y su sobrino, don José Aparicio, obispo de Astorga, a expensas del cual se concluyó la torre. Esta segunda campaña la inició en 1690 el arquitecto Manuel Conde y en ella se reformó por completo el edificio.

Del viejo templo románico sólo se conservaron dos piezas de su mobiliario litúrgico: la pila bautismal y la de agua bendita. La primera de ellas presenta una copa de 98 cm de diámetro × 70 cm de altura, decorada con bocel en el borde superior, seguido de una banda de semicírculos y gallones en el resto, como los ejemplares de Quintanas Rubias, Cuevas de Ayllón y Sauquillo de Paredes. Es una pieza tardía, de los primeros años del siglo XIII.

En el centro de la nave se halla una pila de agua bendita formada por un pie de cuatro columnas sobre el que apoya un capitel tallado por los cuatro lados y vaciado en la parte superior. Se decora con hojas muy esquemáticas en las esquinas y máscaras de torpe factura en el centro de las caras. Responde al modelo más habitual en el que destaca el soporte de cuatro fustes, como en los



*Pila de agua bendita*

ejemplares de Peroniel del Campo, Nograles, Derroñadas, Langosto, Noviercas y en la pieza que sirve de apoyo al púlpito de Mazalvete. Parece obra de principios del siglo XIII.

Texto: PLHH - Fotos: JMRRM

### *Bibliografía*

ARRANZ ARRANZ, J., 1985, I, pp. 416, 432; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 105-106; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 79.

## *Ermita de Nuestra Señora de la Calzada*

*Exterior*



SU SILUETA SE ADIVINA en medio de un frondoso para-je de álamos y huertas situado a unos 200 m a las afueras del pueblo, junto a la carretera que conduce a Nograles. El edificio fue posiblemente una iglesia transformada luego en ermita y más tarde, tras su derrumbe, en cementerio de la localidad.

Se trata de una construcción románica levantada en aparejo de mampostería —en parte enfoscada— con refuerzos de sillería en los ángulos. Los muros se rematan mediante una cornisa soportada por canecillos de dos nacelas superpuestas. Actualmente sólo se mantienen en pie la cabecera y los muros de la nave, habiendo desaparecido por completo la cubierta de ésta que se elevaba a mayor altura que la de la



*Arco triunfal*

capilla mayor, según pone de manifiesto el piñón oriental que todavía se conserva.

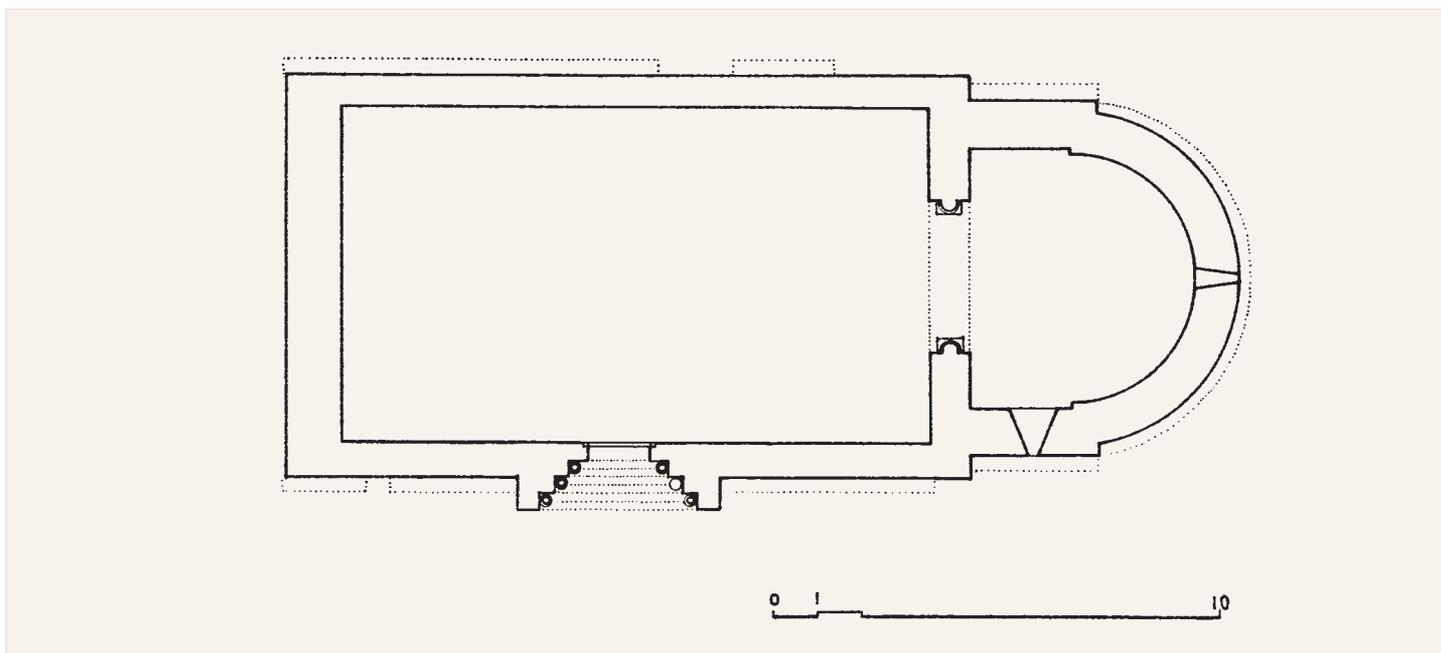
La cabecera se compone de un ábside semicircular cubierto con bóveda de horno y un tramo recto con bóveda de cañón, arrancando en ambos casos de una imposta de nacela que recorre toda la capilla. El arco triunfal descansa sobre una pareja de columnas con capiteles figurados. El de la derecha muestra a la Virgen con el Niño, en el centro, flanqueada por las figuras de dos aves en lucha y de una escena juglaresca representada por un músico que toca un instrumento de cuerda y una mujer con los brazos en jarras, tal vez la bailarina. El de la izquierda se decora con dos hombres portando hachas al hombro, otro a caballo y un gran animal, probablemente un oso. La talla de estas piezas es bastante tosca y las figuras muy esquemáticas, lo que evidencia la intervención de un cantero local, poco acostumbrado a las representaciones historiadas.



*Capitel del arco triunfal*

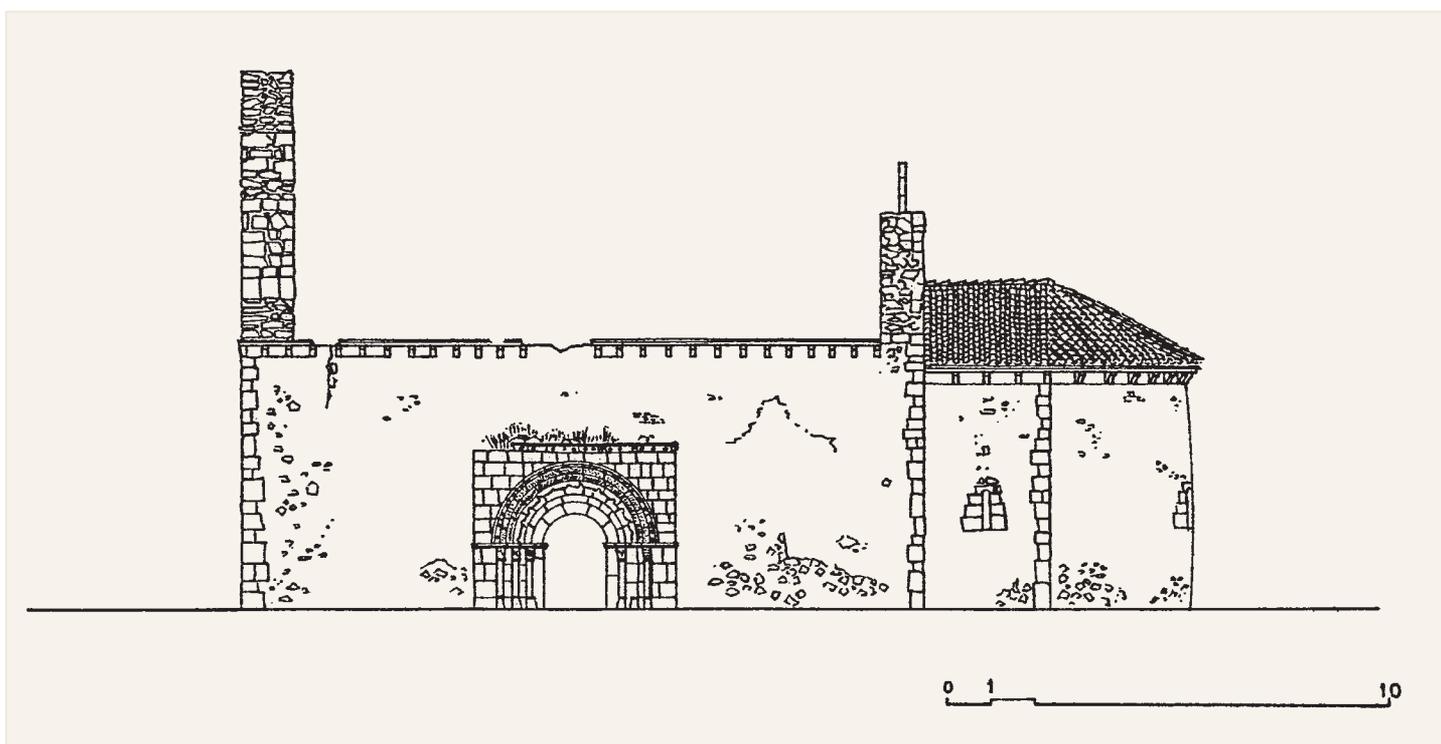
El elemento mejor conservado de la antigua ermita es la portada que se abre al mediodía, en un cuerpo de sillería que se remata con una imposta o cornisa de bolas. Se compone de un arco de ingreso de medio punto guarnecido con una cenefa de cadeneta trenzada, seguido de cinco arquivoltas decoradas con bocelos, óvalos cóncavos de perfiles dentados, un baquetón sogueado y billetes. La chambrana se orna con bolas. Apoya todo ello sobre una línea de imposta lisa y tres columnillas a cada lado con capiteles que reciben la siguiente ornamentación: dos brotes vegetales en espiral, cuatro arpías, hojas lisas y un entrelazo, similar a los de San Pedro de Caracena, Tiermes y Andaluz. En la iglesia parroquial se halla depositado un capitel procedente de esta portada que se decora con una arpía de doble cola.

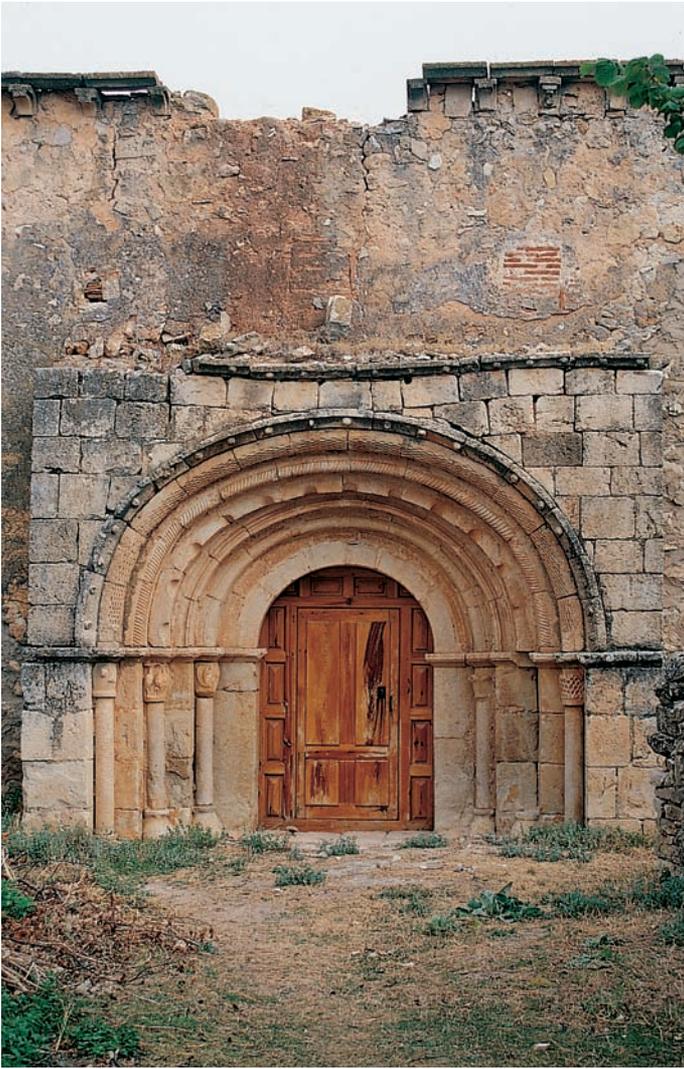
Gaya Nuño relacionaba esta portada con alguno de los talleres formados en el entorno de San Esteban de Gormaz, estableciendo ciertos paralelismos con la decoración



*Planta*

*Alzado sur*

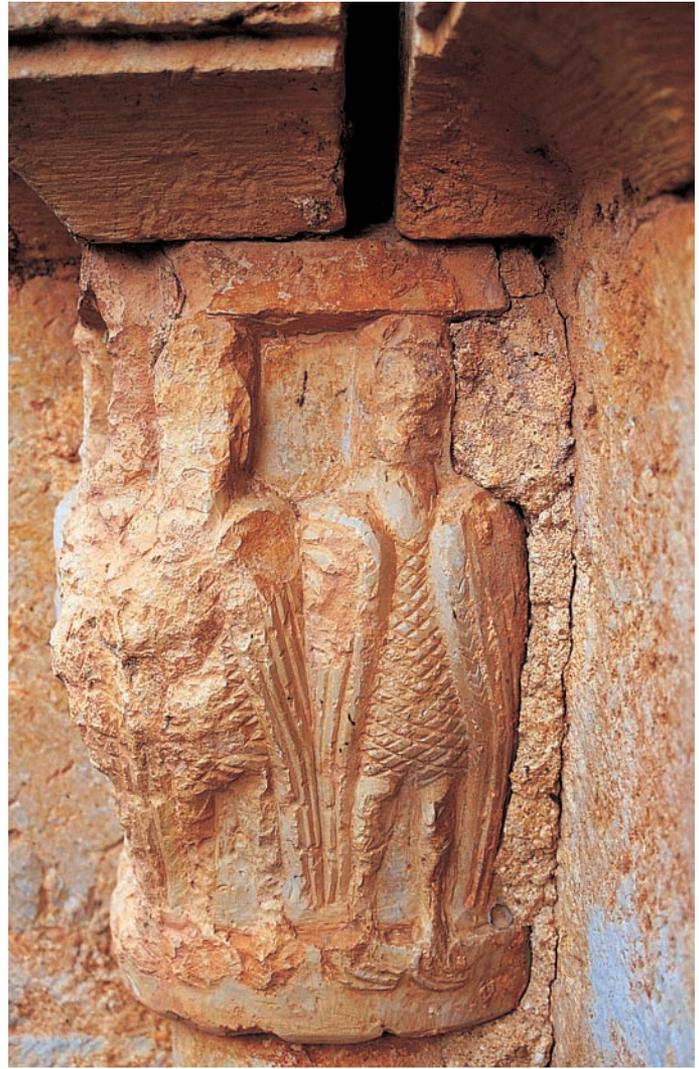




Portada

de Nuestra Señora del Rivero y San Esteban. Consideraba a la portada de Brías como el ejemplo más meridional de irradiación de la influencia de los maestros que allí trabajaron, sin embargo, algunos de los motivos que él apunta, como la arquivolta sogueada, también se ven algo más al sur, en Matamala de Almazán y Lodaes del Monte, sin olvidar los fustes sogueados de Santa María de Tiermes.

Texto: PLHH - Fotos: JMRRM - Planos: AAP



Capitel de la portada

#### Bibliografía

CABRÉ AGUILÓ, J., 1916, p. 103, lám. LXXXIII; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 99; GAYA NUÑO, J. A., 1946, pp. 18, 28, 29, 46, 70-71; HERBOSA, V., 1999, p. 81.